

# FUENTES PARA EL ESTUDIO DE LA ENCUADERNACIÓN EN MÉXICO

Martha Romero



La mayor parte de la información que hoy tenemos sobre historia de la encuadernación, no sólo en México, sino también en otros países del mundo con gran tradición en el oficio —como España, Francia, Inglaterra, los Países Bajos, China, Japón y los países islámicos, entre otros—, se ha escrito a partir de las encuadernaciones artísticas, por ser más llamativas que las ordinarias, con poca decoración o sin ella. Esto ha limitado el concepto de encuadernación a la cubierta<sup>1</sup> y, más específicamente, al material de recubrimiento y su ornamentación. Si bien se han realizado estudios sobre los cambios en el diseño, las innovaciones y mejoras en las técnicas decorativas en épocas y latitudes determinadas,<sup>2</sup> son pocos los estudiosos del libro y la encuadernación que han puesto sus ojos en la estructura y los materiales constitutivos

empleados en la construcción de cada uno de sus elementos; además, rara vez se han aventurado a explorar por debajo de la cubierta para estudiar la anatomía interna del libro, con el fin de conocer sus distintos sistemas constructivos y su funcionamiento.

De acuerdo con Pickwoad,<sup>3</sup> las encuadernaciones artísticas representan menos del 1% del material encuadernado; en consecuencia, un gran porcentaje de los estudios sobre historia de la encuadernación aborda ese 1% y hasta 1991 nada se sabía sobre el 99% restante, que son encuadernaciones más modestas para libros de uso común, cotidianos.<sup>4</sup> Esta circunstancia no es ajena al caso mexicano. La mayoría de los estudios realizados sobre encuadernación mexicana se concentra en las encuadernaciones consideradas artísticas debido a la riqueza de sus decoraciones.<sup>5</sup> La obra de Romero de Terreros, *Encuadernaciones artísticas mexicanas: siglos XVI al XIX*, es el referente más conocido entre los estudiosos del tema. Impreso en 1932 y reimpresso en 1943, incluye una breve descripción, desde el punto de vista estético, de las encuadernaciones mexicanas de los siglos XVI al XIX; el énfasis del trabajo se centra en las encuadernaciones con tapas duras,<sup>6</sup> recubiertas en piel y decoradas. Dichas ediciones cuentan con un pequeño catálogo de algunas encuadernaciones mexicanas, con el propósito de representar los siglos de los que se hace mención en el texto. Aunque las imágenes incluidas en ambas ediciones son en su mayoría iguales, hay algunas que únicamente se incorporaron en una de las dos, por lo que, de alguna manera, la información dada por el autor se complementa entre ellas.

El trabajo artístico de las encuadernaciones ha llamado la atención de bibliófilos y coleccionistas de arte, quienes asignan el valor a la obra por el trabajo de encuadernación o por el encuader-

nador que la realizó y no por el texto. Las casas subastadoras y las librerías promueven la venta de estos objetos por medio de catálogos ilustrados con fotografías de las obras en venta y, normalmente, describen brevemente el tipo de encuadernación (de acuerdo con el material de recubrimiento), su decoración y la fecha de ejecución; cuando se conoce el nombre del encuadernador, se menciona. Por el contenido tanto visual como descriptivo, los catálogos de venta, los editados con motivo de exposiciones de encuadernaciones artísticas o de arte, de concursos de encuadernación o los producidos sobre la obra de algún encuadernador en particular, pueden ser considerados fuente de información sobre el aspecto artístico de la encuadernación, desde la antigüedad hasta nuestros días. Cabe señalar que este tipo de documentos sobre la producción nacional son escasos; el que se encuentra con mayor facilidad es el catálogo de la exposición de aproximadamente 80 encuadernaciones realizada por Evelyne Buchdid, encuadernadora francesa nacionalizada mexicana. La exposición se llevó a cabo en la Biblioteca de México “José Vasconcelos” y la misma institución publicó el catálogo de la muestra.

Algunas de las notas más recientes sobre el trabajo de encuadernación artística mexicana son las publicadas por el periódico *Reforma* (2007) y *Milenio* (2014).<sup>7</sup> En ambas se mencionan algunos encuadernadores mexicanos que actualmente están trabajando encuadernaciones artísticas o de arte. A partir de los nombres de los artesanos mencionados<sup>8</sup> y sus obras mostradas, es posible seguir su trayectoria y profundizar en el estudio de su trabajo. Conocer las técnicas y materiales empleados en sus obras, así como las escuelas en las que se han formado, permite determinar los patrones de trabajo mexicano actual e identificar las posibles influencias extranjeras reflejadas en ellos.

Siguiendo con los periódicos como fuentes documentales, en los antiguos es posible encontrar información que contribuye a recrear la historia de la encuadernación: en este medio de comunicación se anunciaban los talleres de encuadernación o los encuadernadores que estuvieron activos en cierta época y promovían los servicios y el tipo de trabajo que ofrecían a sus clientes. Además de los anuncios de proveedores de servicios, había los que promovían la venta de maquinaria, materiales y herramientas para la manufactura de distintos bienes; en este sentido, los catálogos de venta producidos por las empresas especializadas, no sólo para las artes gráficas sino también para talabarterías y peleterías, costura, ceras y parafinas, adhesivos, zapatería y otras con las que la encuadernación está relacionada, tienen un considerable valor documental. Este tipo de documentos nos dan a conocer los materiales y herramientas disponibles en los mercados locales en épocas y lugares determinados, lo cual permite relacionar el oficio de la encuadernación con el contexto económico de las sociedades en las que se consumía el servicio y cómo repercutía en él.

Aunado a lo anterior, las cuentas, notas, requisiciones, demandas comerciales, contratos de servicios y listas de precios resguardados en los archivos son una fuente primaria de información económica, de comercio y mercado, de consumo y consumidores de materiales empleados en la confección de encuadernaciones y de costo de manufactura y venta del servicio o libros encuadernados; también permiten conocer aspectos sobre los consumidores de los distintos tipos de encuadernación, lo que a su vez habla del uso que se le daba al libro en los diferentes sectores sociales. A esta lista de materiales de archivo, Foot<sup>9</sup> agrega cartas, solicitudes, inventarios, testamentos, normatividad para los gremios y cofradías, al igual que las leyes y decretos nacio-



Encuadernación con gancho de las guardas doblado al texto y cantos moteados, con evidencia de corte con cuchillo.

nales y regionales; en su opinión, además de ser fuente primaria de información, son evidencia documentada acerca de cómo se organizaba y funcionaba el negocio de la encuadernación en distintos lugares y momentos. Para la encuadernación mexicana, los documentos de esta naturaleza generados en los conventos, escuelas, librerías o por usuarios públicos y particulares, proporcionan información local sobre los aspectos ya mencionados.

Otra fuente primaria de información sobre técnicas y materiales, de acuerdo con Foot,<sup>10</sup> son los manuales de encuadernación; la gran mayoría los han escritos maestros encuadernadores o sus aprendices y describen las técnicas, herramientas y materiales utilizados para el ejercicio del oficio en la época en que se imprimieron

y, en casos afortunados, hacen comparaciones entre las técnicas locales y foráneas. Por desgracia, los manuales no abundan; los encuadernadores han dejado pocos testimonios escritos de su trabajo. McKitterick<sup>11</sup> afirma que los maestros y oficiales adquirieron los conocimientos técnicos y la destreza en su ejecución a lo largo de varias generaciones, de modo que se puede entender que algunos de ellos hayan preferido ser discretos con la información y guardarla celosamente para incrementar su reputación y sus ganancias.

La mayoría de los manuales de encuadernación que se pueden consultar en México son extranjeros, particularmente españoles, tales como el escrito por Juan de Cusa Ramos, *Como encuadernar un libro*, de 1990; *Manual completo del*

“

Algunas de las notas más recientes sobre el trabajo de encuadernación artística mexicana son las publicadas por el periódico *Reforma* (2007) y *Milenio* (2014)

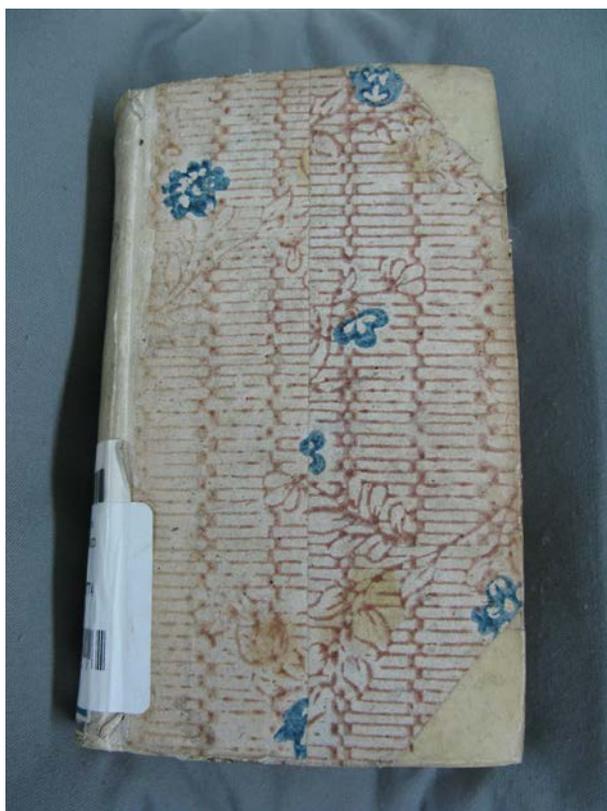
”

*encuadernador: teórico y práctico: descripción de las máquinas y procedimientos modernos y antiguos*, de M. Sabrel, cuya primera impresión data del siglo XIX y sigue vigente, impreso en facsimilar en 1997 por Editorial Clan; el trabajo de Mariano Monje Ayala, *El arte de la encuadernación*, un referente para quienes ejercen el oficio en España y en México, principalmente por los datos históricos y la clara explicación de las técnicas utilizadas para la elaboración de distintos tipos de estructuras y encuadernaciones, y el *Manual del encuadernador en todas sus partes*, también publicado por primera vez en el siglo XIX y reimpresso por Ollero y Ramos en 2005, de Louis-Sébastien Lenormand.<sup>12</sup> En menor cantidad se pueden encontrar algunos ingleses<sup>13</sup> y franceses, por ejemplo, *Bookbinding: The Classic Arts and Crafts Manual*, de Douglas Cockerell, y *La reliure*, de Madelein Wolf-Lefranc y Charles Vermuyse;<sup>14</sup> lo descrito en ellos resulta útil para explicar las técnicas y materiales utilizados en nuestro país, además de permitir identificar las influencias extranjeras en las prácticas mexicanas.

Ahora bien, los trabajos realizados por los estudiosos mexicanos de la bibliotecología, como Nicolás León,<sup>15</sup> y de la bibliología, como Juan B. Iguíniz,<sup>16</sup> quienes destinan un capítulo de sus obras al tema de la encuadernación, tocan tanto el aspecto ornamental como el material de la encuadernación, aunque de forma superficial; en ellos destacan los tipos de encuadernación con base en el estilo decorativo, incluyen un esquema sencillo de la anatomía básica del libro en los que señalan los elementos estructurales<sup>17</sup> más evidentes (tapas, lomo, cantos, guardas, etc.), los definen brevemente y dan datos históricos de algunos de ellos. Ambos autores mencionan diversos materiales empleados para la construcción de las tapas, las guardas y el material de recubrimiento. Y,

dada la diferencia temporal que separa a ambas obras, es fácil suponer que cada uno habla de los materiales utilizados con más frecuencia en su época de actividad profesional. Para la historia de la encuadernación nacional, resulta valioso que ambos autores comenten un poco sobre las técnicas de encuadernación empleadas en su tiempo; por ejemplo, Nicolás León dice acerca de las “costillas” que “son las partes sobresalientes que presenta el dorso del libro [lomo] y que antiguamente correspondían a la saliente transversal de los bramantes sobre los cuales se hacía la costura del libro [nervios]. Actualmente se simulan, pues el sistema de costura en aserrados impide que queden visibles”.<sup>18</sup> Iguíniz, por su parte, al ser testigo de la industrialización de la encuadernación, dice sobre el mismo elemento: “mas en las encuadernaciones mecánicas regularmente son simuladas”.<sup>19</sup> Los términos utilizados por cada uno para describir las encuadernaciones y sus elementos dan información sobre la evolución de los mismos y demuestran cómo, a lo largo del tiempo, se han ido mejorando, precisando y ampliando para reflejar con mayor exactitud las características y funciones de cada uno de los elementos y de la encuadernación. El progreso en esta tarea demuestra que tanto los elementos estructurales como los decorativos se han ido estudiando de forma más sistematizada.

A pesar del interés mostrado por algunos estudiosos del libro, en los trabajos de bibliografía mexicana se ha dado poca consideración a la encuadernación. Una posible explicación de esto es que, en el pasado, la encuadernación se concebía como un mero elemento de protección, susceptible de ser reemplazado cuando estuviera deteriorado o para hacer lucir el ejemplar en una encuadernación de acuerdo con las tendencias de la moda de cierta época, independientemente de la edad del impreso. Por lo



Media encuadernación con puntas en pergamino y papel xilografiado (plano formado por dos trozos de papel decorados con el mismo motivo).

anterior, puede suponerse que consignar la información y detalles relacionados con la encuadernación, quizá, se consideraba trabajo inútil.

Uno de los trabajos bibliográficos producidos en México en el que se consigna la encuadernación de los ejemplares estudiados son los catálogos elaborados por Yhmoff Cabrera: *Catálogo de obras manuscritas en latín de la Biblioteca Nacional de México* (1975), *Catálogo de incunables de la Biblioteca Nacional de México* (1968, 1987), *Los impresos mexicanos del siglo XVI en la Biblioteca Nacional de México* (1990) y *Catálogo de impresos europeos del siglo XVI que custodia la Biblioteca Nacional de México* (1996).<sup>20</sup> De forma muy breve y con base en el material de recubrimiento, conforme a la manera en que

se hacía entonces, Yhmoff describe el tipo de encuadernación que presentaban las obras en el momento en que las registró. Hoy en día, algunas de esas encuadernaciones se han sustituido por nuevas, pero la información asentada por Yhmoff puede ser un punto de inicio para conocer el tipo de encuadernación realizada en distintos países europeos y en México a partir del siglo XVI. Para los impresos del siglo XVI, en particular, las obras consignadas por el autor en sus catálogos aún conservan la primera encuadernación, algunas ostentan encuadernaciones de los siglos XVII al XX, a pesar de que los impresos que protegen son del siglo XVI. Según la descripción que hace el autor, es posible conocer la época aproximada de la encuadernación.

Tanto Yhmoff Cabrera como otros bibliógrafos siguieron los pasos de Joaquín García Icazbalceta; su *Bibliografía mexicana del siglo XVI*<sup>21</sup> marcó una nueva época en el estudio del libro impreso en México; en él describe con precisión los impresos mexicanos del siglo XVI e incluye un estudio sobre la historia de la imprenta en México. Al respecto de la encuadernación, dice: “Encuadernación no he visto otra que la muy común en pergamino flexible.”<sup>22</sup> Se conserva el inventario del taller de encuadernación que tenía en 1574 el Colegio de Santa Cruz de Tlatelolco, y por sus pocos útiles<sup>23</sup> se echa de ver que no podían desempeñar otra clase de trabajo.<sup>24</sup> Sin embargo, la generalización hecha por el autor no toma en cuenta las distintas maneras en las que se puede construir un libro, aunque se utilicen los mismos elementos estructurales en todos ellos y la apariencia externa sea prácticamente idéntica.

“  
Uno de los trabajos bibliográficos producidos en México en el que se consigna la encuadernación de los ejemplares estudiados son los catálogos elaborados por Yhmoff Cabrera

”



Lomo en piel decorado con grabado dorado y cabezada primaria a dos colores, verde y marrón.

Hasta el siglo XIX, cuando se inicia la industrialización del proceso de encuadernación, los libros eran objetos únicos, ensamblados a mano. Si comparáramos las copias de una misma edición antigua, difícilmente encontraríamos dos ejemplares iguales; si el proceso de impresión daba como resultado variaciones de una copia a otra, el de encuadernación aún más.<sup>25</sup> Aunque el encuadernador hiciera dos encuadernaciones aparentemente iguales, la variación natural de un trabajo hecho a mano, y en ocasiones de prisa, se verá reflejada en pequeñas diferencias entre ambas encuadernaciones; por lo tanto, la encuadernación es particular para cada libro.

Según McKitterick,<sup>26</sup> en el oficio de la encuadernación, siempre se ha involucrado una amplia gama de mano de obra que abarca desde los maestros encuadernadores y sus aprendices hasta los aficionados, lo cual se traduce en gran diversidad de habilidades, técnicas y talentos. A esto se añade que las combinaciones entre estas variables han dado como resultado infinidad de encuadernaciones distintas, a pesar de provenir del mismo taller.

De acuerdo con lo anterior, se puede decir sin duda que no es casual la forma en que los libros han sido encuadernados. Cada país, en

cada región, en cada época, desarrolló sus propias técnicas de encuadernación, utilizando los materiales disponibles en el mercado local. El comercio y el mercado del libro, así como las prácticas de lectura y el uso que la sociedad le ha dado al objeto, se manifiestan en las características de la encuadernación, de modo que ésta es parte integral de la obra que protege porque complementa el discurso transmitido en el texto. Estudios recientes sobre la historia de la encuadernación han demostrado el significado histórico que pueden llegar a tener las características específicas de los elementos estructurales y los materiales empleados en su elaboración.<sup>27</sup>

Una de las nuevas aproximaciones al estudio de la encuadernación es la arqueología del libro,<sup>28</sup> cuyo objetivo es estudiarlo como artefacto, es decir, como objeto elaborado, construido y modificado por el hombre, capaz de dar información sobre la sociedad que lo creó y de aquellas que lo utilizaron, del contexto histórico, social, cultural, económico, de comercio y mercado, así como sobre las tendencias de la moda y los usos y costumbres de una cultura en particular.<sup>29</sup> Según esta definición, la propia encuadernación se convierte en la fuente primaria de información por excelencia para el estudio de su historia en cada país. Mediante el análisis de sus características materiales y de los sistemas constructivos empleados en su elaboración, sobre todo de aquellas encuadernaciones ordinarias de las que hay mayor cantidad, se pueden identificar patrones de trabajo y, por lo tanto, las prácticas de encuadernación en un espacio y tiempo determinados.<sup>30</sup> Chris Caple menciona al respecto que cuando se trata de objetos comunes, pueden sobrevivir los artículos y las herramientas, pero el conocimiento, la destreza y la experiencia del oficial únicamente se pueden deducir del análisis de las características de los objetos y de las herramientas y de las huellas que de su uso

se identifiquen en el objeto.<sup>31</sup> Una vez identificadas las características particulares de la encuadernación, es posible determinar la relación que guardan con los contextos en los que fueron hechas.

Muchas encuadernaciones, lamentablemente, se han perdido porque, como ya se mencionó, habían sido valoradas desde su función protectora, razón por la cual se remplazaron con facilidad; además, en el pasado, las prácticas de conservación-restauración de libros estuvieron encaminadas al rescate y acceso al texto más que a la conservación del libro como unidad. Por lo general, las encuadernaciones consideradas bellas o con sistemas constructivos complejos eran las que se conservaban, y suerte contraria corrieron las encuadernaciones comunes. Afortunadamente estas prácticas cambiaron a partir del aluvión de Florencia de 1966: muchos libros en encuadernaciones sencillas perdieron las cubiertas a consecuencia de la inundación y su desnudez reveló la gran variedad de las características físicas y constructivas que podían identificarse en un conjunto de libros similares, lo que obligó a valorarlas como catálogos históricos de materiales y técnicas de distintos lugares y periodos. La tragedia cambió por completo el concepto en el que se tenía a la encuadernación: de ser una protección desechable, se reconoció como fuente primaria de información, pues los datos que ofrece difícilmente se pueden obtener de otra fuente.<sup>32</sup>

La valoración de la encuadernación como artefacto y documento se debe, en gran medida, a la consolidación de la disciplina de la conservación, que ha enfatizado la importancia de conocer y caracterizar el objeto antes de intervenirlo; esta postura también se está adoptando en bibliotecología y estudios de la información. De ambas disciplinas han surgido tesis que, además

“ La valoración de la encuadernación como artefacto y documento se debe, en gran medida, a la consolidación de la disciplina de la conservación

”



Manuscrito con encuadernación en pergamino flojo, con evidencia de corte con cuchillo en el canto.

de la información específica que aportan como resultado de la investigación, son una fuente valiosa de referencias especializadas sobre los temas estudiados.<sup>33</sup>

Por último, cabe mencionar que para poder entender e interpretar objetivamente las características de la encuadernación, es necesario recurrir a fuentes de información de distinta índole que permitan conocer los contextos sociales, económicos, culturales, históricos, etcétera, en los que se llevaron a cabo las encuadernaciones. De igual forma, las fuentes sobre encuadernación extranjera y su historia contribuyen al estudio de la encuadernación mexicana, pues ayudan a determinar patrones de trabajo y a identificar las posibles influencias de otros países en el ofi-

cio. A partir de las fuentes comentadas y del uso que se le puede dar a la información obtenida a partir de ellas, se concluye que existen textos que contienen datos necesarios para entender las características de la encuadernación y hacer una interpretación objetiva sobre las sociedades en que fueron elaboradas. Aunque existen pocos estudios sobre la encuadernación mexicana y las prácticas de trabajo local, aún se conservan encuadernaciones hechas en México, fuente primaria de información y evidencia material de las técnicas y materiales utilizados en nuestro país, en distintas épocas y en determinadas circunstancias. Sin lugar a dudas, la información obtenida de su análisis contribuirá significativamente a la historia de la encuadernación y del libro en México.

Fuentes consultadas<sup>34</sup>

(\* disponibles en la BNM)

- Caple, Chris. *Objects. Reluctant Witness to the Past*. Londres / Nueva York: Routledge / Taylor & Francis Group, 2006.
- Clarkson, Christopher. "Minimum Intervention in the Treatment of Books". En *Pre-Prints from the 9th International Congress of IADA*. Copenhagen: International Association of Book and Paper Conservators, 1999.
- Cusa Ramos, Juan de. *Cómo encuadernar un libro*. Barcelona: CEAC, 1990.
- Díaz, Verónica. "Crean libros fuera de serie". *Milenio*, sección "Cultura" (23 de septiembre de 2014). <https://www.milenio.com/cultura/crean-libros-fuera-de-serie>.
- Encuadernaciones artísticas de Evelyne Buchdid*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes / Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, 2007.\*
- Foot, Mirjam. *Bookbinders at Work: Their Roles and Methods*. Londres: The British Library, 2006.
- García Icazbalceta, Joaquín. *Bibliografía mexicana del siglo XVI: primera parte. Catálogo razonado de los libros impresos en México de 1539 a 1600*. México: Librería de Andrade y Morales, 1886.\*
- Iguíniz, Juan B. *El libro: epítome de bibliología*. México: Porrúa, 1946.\*
- Israde, Yanireth. "Rescatan en México el arte de vestir libros". *Reforma*, sección "Cultura" (17 de noviembre de 2007).
- Lenormand, Louis-Sébastien. *Manual del encuadernador en todas sus partes. Seguido del arte de trabajar en cartón*. Edición de José Bonifacio Bermejo. Madrid: Ollero y Ramos, 2005.\*
- León, Nicolás. *Notas de las lecciones orales del profesor Nicolás León en la Escuela Nacional de Bibliotecarios y Archiveros*. México: Antigua Imprenta Murguía, 1918.\*
- McKitterick, David. *Old Books, New Technologies. The Representation, Conservation and Transformation of Books since 1700*. Cambridge: Cambridge University Press, 2013.
- Monje Ayala, Mariano. *El arte de la encuadernación*. Madrid: Clan Editorial, 2000.\*
- Pearson, David. *English Binding Styles 1450-1800*. New Castle: The British Library / Oak Knoll Press, 2005.
- Pickwood, Nicholas. "Italian and French Sixteenth-Century Bookbindings". *Gazette of the Grolier Club* 43 (1991): 55-81.
- \_\_\_\_\_. "Library or Museum? The Future of Rare Book Collections and Its Consequences for Conservation and Access". En *New Approaches to Book and Paper Conservation-Restoration*. Edición de Patricia Engel, 113-130. Viena: Verlag Berger Horn, 2011.
- \_\_\_\_\_. "Onward and Downward: How Binders Coped with the Printing Press before 1800", en *A Millennium of the Book: Production, Design and Illustration in Manuscript and Print, 900-1900*. New Castel: Oak Knoll Press, 1994.
- \_\_\_\_\_. *The Ubiquity and Variety of Books: A Personal View of Old Books and Bindings - An essay to accompany the lecture entitled "Finding words - the Ligatus Glossary Project"*. Londres: London College of Fashion / University of the Arts London, 2011.
- Pollard, Graham. "Changes in the Style of Bookbinding, 1500-1830". *The Library* 2, núm. 2 (1956): 71-94.
- Renfrew, Colin. *Arqueología: teoría, métodos y práctica*. Madrid: Tres Cantos, 2011.
- Romero de Terreros, Manuel. *Encuadernaciones artísticas mexicanas: siglos XVI al XIX*. México: Secretaría de Relaciones Exteriores, 1932.\*
- \_\_\_\_\_. *Encuadernaciones artísticas mexicanas: siglos XVI al XIX*. México: Departamento del Distrito Federal, 1943.\*
- Romero Ramírez, Martha. "Limp, Laced-Case Binding in Parchment on Sixteenth-Century Mexican Printed Books. Vols. I y II". Tesis doctoral, Cam-

- berwell College of Arts, University of the Arts London, 2013.
- Sabrel, M. *Manual completo del encuadernador. Teórico y práctico. Descripción de las máquinas y procedimientos modernos y antiguos*. Madrid: Clan, 1997.\*
- Szirmai, John. "The Archaeology of Bookbinding and the Book Restoration". *Quaerendo* 26, núm. 2 (1996): 144-164.
- Velasco Castelán, Thalía. *La técnica de manufactura de las encuadernaciones coloniales del Archivo General de la Nación*. México: Secretaría de Gobernación / Archivo General de la Nación, 2004.\*
- Yhmoff Cabrera, Jesús. *Catálogo de impresos europeos del siglo XVI que custodia la Biblioteca Nacional de México*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Coordinación de Humanidades, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 1996.\*
- \_\_\_\_\_. *Catálogo de incunables de la Biblioteca Nacional de México*. Presentación de Ernesto de la Torre Villar. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1968, 1987.\*
- \_\_\_\_\_. *Catálogo de obras manuscritas en latín de la Biblioteca Nacional de México*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 1975.\*
- \_\_\_\_\_. *Los impresos mexicanos del siglo XVI en la Biblioteca Nacional de México*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 1990.\*
- Fuentes recomendadas disponibles en la BNM**
- Baldó Suárez, Dolores. *Arte y encuadernación: una panorámica del siglo XX*. Madrid: Ollero y Ramos, 1990.
- Bermejo Martín, José Bonifacio, ed. *Enciclopedia de la encuadernación*. Madrid: Ollero y Ramos, 1998.
- Blaizot, Claude. *Reliures françaises contemporaines: quelques tendances*. Bruselas: Bibliothèque Royale Alber Ier, 1975.
- Briquet, Charles Moïse. *Les filigranes: dictionnaire des marques de papier: dès leur apparition vers 1282 jusqu'en 1600*. 2a. ed. Nueva York: Hacker Art Books, 1985.
- Bros, Maggs. *Books, Manuscripts and Bindings Remarkable for their Rarity, Beauty and Interest*. Londres: Maggs Bros, 1924.
- Carpallo Bautista, Antonio. *Las encuadernaciones de las Guías de Forasteros de la Real Academia de Historia*. Madrid: Ollero y Ramos, 2015.
- \_\_\_\_\_. *Identificación, estudio y descripción de encuadernaciones artísticas*. Estado de México: Secretaría de Educación del Estado de México / Apoyo al Desarrollo de Archivos y Bibliotecas de México, A. C., 2015.
- Checa Cremades, José Luis. *La encuadernación renacentista en la Biblioteca del Escorial*. Madrid: Ollero y Ramos, 1998.
- Conroy, Tom. *Bookbinders' Finishing Tool Makers, 1780-1965*. New Castle: Oak Knoll Press, 2002.
- Coron, Sabine y Martine Lefèvre, dir. *Livres en broderie: reliures françaises du Moyen Âge à nos jours*. París: Bibliothèque Nationale de France, 1995.
- Dudin, René Martin. *Arte del encuadernador y dorador de libros*. Madrid: Ollero y Ramos, 1997.
- Escolar Sobrino, Hipólito. *Historia del libro español*. Madrid: Gredos, 1998.
- Exposición de encuadernaciones españolas siglos XIII al XIX*. Madrid: Sociedad Española de Amigos del Arte, 1934.
- Fernández de Córdoba, Joaquín. *Encuadernaciones artísticas de Michoacán*. México: Arana, 1970.
- Fernández del Castillo, Francisco, compilación. *Libros y libreros en el siglo XVI*. Colección Historia. México: Fondo de Cultura Económica / Archivo General de la Nación, 1982.
- \_\_\_\_\_. *Libros y libreros en el siglo XVI*. Dirección de Luis González Obregón. Publicaciones del Archivo General de la Nación 6. México: Secretaría de Gobernación, Archivo General de la Nación, 2003.

- Foot, Mirjam. *A Collection of Bookbindings: Volume III: A Catalogue of South-European Bindings*. Londres / New Castle: The British Library / Oak Knoll Press, 2010.
- Galarza, Joaquín. *Amatl, Amoxtli: el papel, el libro*. México: Editorial Tava, 1990.
- García Icazbalceta, Joaquín. *Bibliografía mexicana del siglo XVI: primera parte. Catálogo razonado de los libros impresos en México de 1539 a 1600. Con biografías de autores y otras ilustraciones: precedido de una noticia acerca de la introducción de la imprenta en México*. México: Librería de Andrade y Morales, 1886.
- Gayoso Carreira, Gonzalo. *Historia del papel en España*. Lugo: Diputación Provincial, 2006.
- González Angulo Aguirre, Jorge. *Artesanado y ciudad a finales del siglo XVIII*. México: Fondo de Cultura Económica, 1983.
- Greenfiel, Jane y Jenny Hille. *Endbands from East to West: How to Work Them*. New Castle: Oak Knoll Press, 2001.
- Jodi, Camilla. "L'arte della rilegatura a Modena: Dante Gozzi". *La Bibliofilia* 29, núms. 7-8 (octubre-noviembre de 1927).
- Lenormand, Louis-Sébastien. *Manual del encuadernador en todas sus partes. Seguido del arte de trabajar en cartón*. Edición de José Bonifacio Bermejo. Madrid: Ollero y Ramos, 2005.
- Lenz, Hans. *Historia del papel en México y cosas relacionadas 1525-1950*. México: Editorial Porrúa, 2001.
- Lenz, Hans y Federico Gómez de Orozco. *La industria papelera en México*. México: Editorial Cultura, 1940.
- Leonard, Irving Albert. *Los libros del conquistador*. México: Fondo de Cultura Económica, 2006.
- Lewis, Roy Harley. *Fine Bookbinding in the Twentieth Century*. Newton Abbot: David & Charles, 1984.
- López Serrano, Matilde. *Biblioteca de Palacio: encuadernaciones*. Madrid: Afrosidio Aguado, 1950.
- Manual del encuadernador, dorador y prensista*. Barcelona: Eds. Don Bosco, 1971.
- Maria y Campos, Teresa de y Teresa Castelló Yturvide. *Historia y arte de la seda en México: siglos XVI-XX*. México: Fomento de Cultura Banamex, 1990.
- Marks, Phillippa. *The British Library Guide to Bookbinding: History and Techniques*. Toronto: University of Toronto Press, 1998.
- Miller, Julia, ed. *Suave Mechanicals: Essays on the History of Bookbinding. Vols. I-IV*. Michigan: The Legacy Press, 2013-2020.
- Monje Ayala, Mariano. *El arte de la encuadernación*. Madrid: Clan Editorial, 2000.
- Nixon, Howard M. *Five Centuries of English Bookbinding*. Londres: Scolar Press, 1978.\*
- Ollero, Julio, ed. *Encuadernaciones españolas en la Biblioteca Nacional*. Madrid: Biblioteca Nacional, 1992.
- Pearson, David. *For the Love of Bookbinding*. Londres / New Castle: British Library / Oak Knoll Press, 2000.
- Raros y preciosos: *encuadernación de arte actual en las bibliotecas europeas*. Madrid: Fundación Central Hispano / Asociación para el Fomento de la Encuadernación de Arte, 1997.
- Reyes, Fermín de los. *El libro en España y América. Legislación y censura (siglos XV-XVIII)*. Madrid: Arco/Libros, 2000.
- Romero de Terreros, Manuel. "Encuadernaciones artísticas por la señora Concepción H. de Izquierdo, una artista de la encuadernación". *Sobretiro de la Revista Militar. Estudios sobre Estado y Sociedad* 9, núm. 25 (1948): 165-178.
- Saucedo Montemayor, Pedro. *Historia de la ganadería en México*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Coordinación de la Investigación Científica, 1984.
- Serrera Contreras, Ramón María. *Cultivo y manufactura de lino y cáñamo en Nueva España, 1777-1800*. Sevilla: Escuela de Estudios Hispanoamericanos de Sevilla, 1974.

Szirmai, J.A. *The Archaeology of Medieval Bookbinding*. Londres; Nueva York: Routledge, 1999.

VV. AA. *Encuadernaciones artísticas en las colecciones municipales*. Madrid: Ayuntamiento de Madrid, Imprenta Artesanal / Ollero y Ramos, 1994.

## Notas

<sup>1</sup> En el contexto que nos ocupa, el término “encuadernación” se refiere tanto al proceso de unir las hojas del cuerpo y protegerlo con una cubierta o cartera como también al oficio.

<sup>2</sup> Ejemplos de estos trabajos son Graham Pollard, “Changes in the Style of Bookbinding, 1500-1830”, *The Library* 2, núm. 2 (1956): 71-94; David Pearson, *English Binding Styles 1450-1800* (New Castle: The British Library / Oak Knoll Press, 2005); Antonio Carpallo, *Identificación, estudio y descripción de encuadernaciones artísticas* (Estado de México: Secretaría de Educación del Estado de México / Apoyo al Desarrollo de Archivos y Bibliotecas de México, A. C., 2015).

<sup>3</sup> Nicholas Pickwoad, “Italian and French Sixteenth-Century Bookbindings”, *Gazette of the Grolier Club* 43 (1991): 55-81.

<sup>4</sup> Las encuadernaciones modestas, consideradas ordinarias, eran las más comunes, durables y resistentes, y su costo era menor que el de las encuadernaciones en piel con tapas duras y en ocasiones decoradas. Por lo general, estas últimas eran realizadas por solicitud particular del cliente.

<sup>5</sup> Encuadernación artística: aquella que está decorada. El diseño decorativo se puede utilizar en otras obras, independientemente del tema del que trate el texto. Para la descripción general de la decoración de la encuadernación, se incluyen los siguientes elementos: material de recubrimiento, tipo de decoración y localización de la misma y cierres (o broches). En ocasiones se mencionan si los cantos y las guardas están decorados.

<sup>6</sup> La encuadernación en tapa dura se refiere a las encuadernaciones cuyas tapas están construidas de cartón o madera.

<sup>7</sup> Yanireth Israde, “Rescatan en México el arte de vestir libros”, *Reforma*, sección “Cultura” (17 de noviembre de 2007); Verónica Díaz, “Crean libros fuera de serie”, *Milenio*, sección “Opinión” (23 de septiembre de 2004).

<sup>8</sup> Como Dulce María Luna, Martha Romero, Luis Enríquez y Martín Farfán, entre otros.

<sup>9</sup> Mirjam Foot, *Bookbinders at Work: Their Roles and Methods* (Londres: The British Library, 2006), 33.

<sup>10</sup> *Ibid.*, 33.

<sup>11</sup> David McKitterick, *Old Books, New Technologies. The Representation, Conservation and Transformation of Books since 1700* (Cambridge: Cambridge University Press, 2013), 28.

<sup>12</sup> Juan de Cusa Ramos, *Como encuadernar un libro* (Barcelona: CEAC, 1990); M. Sabrel, *Manual completo del encuadernador. Teórico y práctico. Descripción de las máquinas y procedimientos modernos y antiguos* (Madrid: Clan, 1997); Mariano Monje Ayala, *El arte de la encuadernación* (Madrid: Clan Editorial, 2000); Louis-Sébastien Lenormand, *Manual del encuadernador en todas sus partes. Seguido del arte de trabajar en cartón*, ed. de José Bonifacio Bermejo (Madrid: Ollero y Ramos, 2005).

<sup>13</sup> Douglas Cockerell, *Bookbinding: The Classic Arts and Crafts Manual* (Nueva York: Dover Publications, 2005).

<sup>14</sup> Madelein Wolf-Lefranc y Charles Vermuyse, *La reliure* (París: J.B. Baillièrre, 1957).

<sup>15</sup> Nicolás León, *Notas de las lecciones orales del profesor Nicolás León en la Escuela Nacional de Bibliotecarios y Archiveros* (México: Antigua Imprenta Murguía, 1918), 110-116.

<sup>16</sup> Juan B. Iguíniz, *El libro: epítome de bibliología* (México: Porrúa, 1946), 113-131.

<sup>17</sup> Elementos estructurales: partes que conforman la encuadernación, relacionados y dependientes entre sí, que permiten la funcionalidad del sistema para facilitar el uso y manejo del libro (Ligatus, acceso el 8 de agosto de 2020, <https://www.ligatus.org.uk/lob/>).

- <sup>18</sup> León, *Notas de las lecciones orales*, 115.
- <sup>19</sup> Iguíniz, *El libro*, 119.
- <sup>20</sup> Todos publicados por la UNAM.
- <sup>21</sup> Joaquín García Icazbalceta, *Bibliografía mexicana del siglo XVI: primera parte. Catálogo razonado de los libros impresos en México de 1539 a 1600* (México: Librería de Andrade y Morales, 1886).
- <sup>22</sup> Pergamino flexible: actualmente se conoce como pergamino flojo. Se refiere al tipo de encuadernación en el que la cubierta está hecha de un trozo de pergamino plegado para obtener el tamaño adecuado para la protección del cuerpo del libro; la resistencia mecánica del pergamino permite omitir la inclusión de las tapas.
- <sup>23</sup> Las herramientas de encuadernación inventariadas son: “Una cuchilla grande. Dos prensas de madera. Un martillo de aplanar grande, de hierro. Un cepillo de hierro. Dos punzones de hierro. Un punzón de golpe. Una gubia. Dos pares de tijeras pequeñas. Tres cosedores. Un compás. Una caja de cuchillos de carnicero. Un cepillo de madera. Unas tijeras de zapatero. Un martillo de hierro pequeño. Tres hierros para pintar la encuadernación. Una sierra. Una piedra de batir” (García Icazbalceta, *Bibliografía mexicana*, 262). Aunque el autor considera que las herramientas eran rudimentarias y pocas para crear obras más elaboradas, lo cierto es que son las mismas que utilizan para trabajos más artísticos y, con ligeros cambios en busca de su mejor funcionamiento, hoy en día se siguen utilizando básicamente las ya mencionadas.
- <sup>24</sup> *Ibid.*, 39.
- <sup>25</sup> Nicholas Pickwoad, *The Ubiquity and Variety of Books: A Personal View of Old Books and Bindings* (Londres: London College of Fashion, 2011).
- <sup>26</sup> McKitterick, *Old Books*, 28.
- <sup>27</sup> Pickwoad, “Italian...”; Nicholas Pickwoad, “Onward and Downward: How Binders Coped with the Printing Press before 1800”, en *A Millennium of the Book: Production, Design and Illustration in Manuscript and Print, 900-1900* (New Castle: Oak Knoll Press, 1994), 61-106; Thalía Velasco Castelán, *La técnica de manufactura de las encuadernaciones coloniales del Archivo General de la Nación* (México: Secretaría de Gobernación, Archivo General de la Nación, 2004); Foot, *Bookbinder*; Martha Romero Ramírez, “Limp, Laced-Case Binding in Parchment on Sixteenth-Century Mexican Printed Books. Vols. I y II” (tesis doctoral, Camberwell College of Arts, University of the Arts London, 2013); *Suave Mechanicals: Essays on the History of Bookbinding. Vols. I-IV*, edición de Julia Miller (Michigan: The Legacy Press, 2013-2020).
- <sup>28</sup> En este contexto, el concepto de “arqueología” se refiere al estudio de las sociedades del pasado por medio del análisis e interpretación de sus restos materiales, como construcciones y artefactos que constituyen lo que se conoce como cultural material; Colin Renfrew, *Arqueología: teoría, métodos y práctica* (Madrid: Tres Cantos, 2011).
- <sup>29</sup> *Ibid.*; John Szirmai, “The Archaeology of Bookbinding and the Book Restoration”, *Quaerendo* 26, núm. 2 (1996):144-164.
- <sup>30</sup> Pickwoad, “Italian...”; Szirmai, *The Archaeology*.
- <sup>31</sup> Chris Caple, *Objects. Reluctant Witness to the Past* (Londres; Nueva York: Routledge / Taylor & Francis Group, 2006).
- <sup>32</sup> El aluvión de Florencia de 1966 también sentó los principios éticos y filosóficos para el ejercicio de la conservación de libros dentro de la disciplina de restauración. Actualmente, la toma de decisiones para la intervención de restauración y conservación del libro se está normando con base en su consideración como documento; se opta por las intervenciones mínimas necesarias para mantener la obra estable y se procura no modificar la evidencia histórica de la encuadernación; Christopher Clarkson, “Minimum Intervention in the Treatment of Books”, en *Pre-Prints from the 9th International Congress of IADA* (Copenhague: International Association of Book and Paper Conservators, 1999); Nicholas Pickwoad, “Library or

Museum? The Future of Rare Book Collections and its Consequences for Conservation and Access”, en *New Approaches to Book and Paper Conservation-Restoration*, ed. de Patricia Engel (Viena: Verlag Berger Horn, 2011), 113-130.

<sup>33</sup> Estas tesis incluyen estudios arqueológicos del libro y su encuadernación, narran la historia de algún tipo de encuadernación en particular o de alguna técnica decorativa o constructiva, o describen la encuadernación de las obras que tratan. Entre estos trabajos, destacan los de Díaz Villanueva (2009), Cruz Pérez (2009), Miramon-

tes Vidal (2010), Estrada Valadez y De la Garza Cabrera (2013), y Ponce Fernández (2015), entre otras.

<sup>34</sup> Gran parte de ellas se puede localizar en la Biblioteca Nacional de México, la Biblioteca Central de la UNAM, la Biblioteca del Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información de la UNAM, la Biblioteca “Daniel Cosío Villegas” de El Colegio de México o la Biblioteca y Centro de Documentación de la Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía del INAH, así como en Internet.

